

DIARIO DE PALMA.

MIERCOLES 10 DE OCTUBRE.

Sale el sol a 6 h. 19 ms. y se pone a 5 h. 41 ms.
 Sale la luna a 5 h. 28 ms. de la mad. y se pone a 5 h. 54 ms. de la tarde.
 Un reloj arreglado al tiempo medio debe señalar a medio día 11 h. 47 ms.

PRECIOS DE SUSCRIPCION.

PALMA... Librería de D. F. Guasp. 10 rs.
 MAHON... D. Matias Mascaro. 12 id.
 Cada número suelto... 1 sueldo.

PUNTOS DE SUSCRIPCION.

PALMA... Librería de D. F. Guasp.
 MAHON... D. Matias Mascaro.
 IBIZA... D. Joaquin Cirer y Miramont.

Seccion oficial

MINISTERIO DE GRACIA Y JUSTICIA. EPOCACION A S. M.

Señora: Los augustos progenitores de V. M., que miraron en todos tiempos con solícito afán por la creación de los seminarios conciliares, se reservaron la facultad de intervenir en sus estudios, método de enseñanza, nombramiento de directores, idoneidad y moralidad de las personas encargadas del magisterio, pureza de las doctrinas, libros de texto para la enseñanza, asignaturas que debía comprender, y cuanto se refería al gobierno y direccion de tan importantes establecimientos. En la misma real pragmática en que el Sr. D. Felipe II, a petición de las cortes de Madrid, mandó erigir los seminarios, los puso bajo el cuidado y vigilancia del consejo de Castilla. Así lo repitió el Sr. D. Felipe III algunos años después. El Sr. D. Carlos III, que en su piedad y celo por la Iglesia y el Estado fundó muchos seminarios y dotó y mejoró gran parte de los que ya existían, siguió el ejemplo de sus antepasados, adoptando las reglas que exigía entonces tanto número de creaciones debidas a su real munificencia, y conservando el lleno de facultades consignadas en leyes anteriores. Entre otras de las disposiciones de este piadosísimo monarca, son muy dignas de atención las dadas a propuesta del consejo de Castilla, en que se prohibía en los seminarios la enseñanza de gramática, retórica, geometría y artes comunes a todas las carreras, y que debían estar bajo la direccion de maestros seculares, y en que se fijaban las doctrinas y libros que debían enseñarse, y la intervencion del gobierno en la eleccion de directores, y en las circunstancias de los catedráticos. Como signo de la autoridad suprema del Estado sobre estas fundaciones, mandó que las armas reales se colocaran en lugar preeminente, con lo que, además de indicar el patronato y proteccion que tenían los reyes en los seminarios, quería sin duda que se tuviera siempre presente que dependían inmediatamente de la potestad temporal. Así es que todos los expedientes de ereccion, dotacion y reforma de estudios de los seminarios fueron decretados por el rey a consulta del consejo.

Estos mismos principios prevalecieron en el reinado del Sr. D. Carlos IV, que hizo insertar las referidas disposiciones del Sr. D. Carlos III en la Novísima Recopilacion, dándoles así mayor duracion e importancia. El agosto padre de V. M.

conservó siempre intactos los derechos del patronato real, y dió no menos atendibles disposiciones. Entre ellas descuellan las que previnieron que los seminarios estuvieran incorporados a las universidades; que su plan de estudios, asignaturas de cátedras, matriculas, exámenes, duracion de curso, academias, horas y método de enseñanza fueran los mismos que en las universidades; que la incorporacion de los cuatro primeros años de la carrera de teología se limitara a los seminaristas, a los fámulos y a los pensionistas con beca ó sin ella, con tal que vivieran en los seminarios y estuvieran sujetos a su régimen interior; y, por último, que los superiores de los seminarios remitiesen anualmente listas individuales de los matriculados, y de los que hubieran ganado curso. Mas ninguno de los predecesores de V. M. autorizó ni permitió que en los seminarios se confirieran grados académicos.

Y todas estas disposiciones estaban conformes con lo que ordenaba el concilio de Trento, y fueron dadas por los reyes que con mayores títulos se denominaban sus protectores. Los Prelados de la Iglesia española lo consideraron así en todos tiempos, y fueron celosos auxiliadores de los monarcas en tan grande obra moral, política y religiosa.

Si en las últimas épocas se ha visto alguna deviancion de estos principios, en nada pueden menoscabarse por ella las instituciones seculares de la nacion ni las prerogativas del poder temporal. Y mucho menos cuando la esperiencia está poniendo de relieve los gravísimos males que innovaciones tan poco meditadas han traído consigo; innovaciones que, sin resolver dificultades que no existían, han supuesto la abdicacion de derechos irrenunciables é introducido la anarquía en la enseñanza.

No han sido las familias las que han salido menos perjudicadas. La facultad dada a los seminarios para que pudiera en ellos seguirse toda la segunda enseñanza, fué acompañada de la limitacion de que estos estudios solo sirvieran para la carrera eclesiástica. El gobierno de V. M. no puede menos de lamentar que de este modo se haya comprometido a niños de nueve ó diez años a consagrarse sin remedio a la Iglesia, para lo que tal vez no tienen ni vocacion ni verdadera voluntad, ó a perder los años académicos de la segunda enseñanza, cuando se encuentran frecuentemente en una edad en que no pueden comenzarlos de nuevo. De aqui las justas quejas elevadas al gobierno contra las actuales disposiciones que arreglan esta materia.

Y estas quejas se aumentarán sin duda de dia en dia cuando los 18,000 jóvenes que estudian en los seminarios conciliares, y los que anualmente empiezan su carrera, se convengan de que no puede haber cabida en la Iglesia para tantos servidores.

El gobierno desea que los seminarios sean planteles de buenos párrocos: quiere para esto que queden limitados a lo que deben ser; que se segregue de ellos todo lo que no es peculiar a su instituto: que la potestad temporal tenga la inspeccion necesaria, la que ha ejercido siempre, la que sin mengua de la soberanía no puede dejar de ejercer.

Por estas consideraciones, el ministro que suscribe, de acuerdo con el consejo de ministros, tiene la honra de proponer a V. M. el siguiente real decreto.

San Lorenzo 29 de setiembre de 1855.—Señora.—A. L. R. P. de V. M. —Manuel de la Fuente Andres.

(Sigue el real decreto que insertamos ante ayer.)

Seccion política.

(De El Parlamento.)
 La Revista Militar inserta hoy un artículo que merece, la atencion de los hombres que se ocupan de los negocios públicos y de la suerte de nuestra nacion.

Se hace cargo de la conducta que debería seguir el ejército español en el caso de que S. M. la Reina abandonase espontáneamente el trono, ó en el de una disidencia grave en el seno del gabinete, ó en el de una desorganizacion de las cortes, ó en el caso de que por todos los motivos expresados, ó algunos de ellos, los partidos saliesen a la calle y cada cual reclamara su auxilio.

La Revista militar disculpa la indiscrecion de tales hipótesis por las indicaciones que de continuo hacen varios periódicos de algunos dias a esta parte.

Nosotros consideramos efectivamente como muy peligroso ese género de cuestiones, que no hay por ahora necesidad de resolver, y cuya resolucion por otra parte es imposible a priori, siendo desconocidas las contingencias y eventualidades del porvenir.

Convenimos con La Revista Militar en ese instinto seguro del ejército a sostener el principio del orden, y creemos que en el caso de una abdicacion espontánea de S. M. la Reina guardaria el templo donde el trono mismo tiene su heredero legítimo, como dice el periódico mencionado.

Esto quiere decir, si no entendemos mal el espíritu del artículo que nos ocupa, que el ejército español no sería republicano, sino monárquico en el caso de una abdicacion espontánea de S. M., y que además sostendría la dinastia reinante en la persona de la princesa de Asturias.

No lo dudamos; pero con el fin de que La Revista Militar conozca toda la imprudencia que envuelven semejantes cuestiones, observaremos que en el caso supuesto de una abdicacion de S. M., no bastaba al ejército español oponerse a la republica y defender el principio monárquico y la actual dinastia, sino que llevado por ese instinto de orden que nuestro colega le reconoce, su deber le conduciría a juzgar de las causas de la abdicacion y a defender los derechos de doña Isabel II; ya que se trata de esos trances terribles que solo pueden salvarse por la espada y la fuerza.

No nos hallamos en una de esas épocas tranquilas y normales en que un soberano puede abdicar la corona espontánea y libremente, como lo hizo el emperador Carlos V refugiándose en el monasterio de Yuste.

Si la hipótesis que establece La Revista Militar llegara en algun tiempo a realizarse, nadie creeria sino que S. M. obraba impelida por el terror de un porvenir preñado de tempestades, y por los escesos y la opresion revolucionaria sobre el mismo trono.

En nuestros dias no es posible esa abdicacion espontánea a que se alude y en que funda sus razonamientos La Revista Militar; y por consiguiente el ejército español no se contentaria con no ser republicano ni anti-dinástico, sino que defenderia enérgicamente los derechos de doña Isabel II, removiendo los obstáculos que se opusiesen a su reinado, y combatiendo a los enemigos del trono que fuesen responsables del mal de la abdicacion.

No nos basta, pues, el consuelo que nos ofrece La Revista Militar.

El partido monárquico no cumpliría en el caso supuesto con sostener a la hija. Debería pelear y morir defendiendo a la madre; y así creemos que obrarian el pueblo y el ejército español.

Por lo demas, es muy doloroso que tales cuestiones se discutan por los periódicos de esta capital.

Bastaba para ello El Times en Londres y Pero Grullo en Madrid.

Sentimos que un periódico estimable como La Revista Militar se haya ocupado de ella, aunque no negaremos tampoco algun valor a las causas que le han movido a obrar así.

Por nuestra parte hemos escrito

con profundo dolor y arrastrados por una necesidad invencible las líneas que preceden.

Nosotros no podemos guardar silencio en ninguna ocasion en que se trate del trono, ni de la persona de doña Isabel II, ni de su dinastía.

Esta es nuestra disculpa.

(De El Diario Español.)

Hace algun tiempo venimos observando cuidadosamente la correspondencia sobre los negocios de España, que fechada en Paris, publica el Times de Londres. El sentido en que está redactada, perseverantemente hostil á la persona de la reina de España y á su familia toda; las noticias que suele contener sobre hechos importantes de naturaleza reservada, y que malamente pueden ser conocidos sino por revelaciones oficiales ó casi-oficiales; el propósito en ella siempre manifiesto de predisponer á las potencias occidentales contra nuestra dinastía, estimulando su interes con diversos pretestos, y señaladamente con el de la cuestión de la alianza, cuyo origen y vicisitudes conocen ya nuestros lectores; y otras muchas circunstancias de nuestra historia contemporánea, que están en la memoria de todos, y que teniendo grande analogía con el espíritu de la correspondencia mencionada, la atribuyen una incontestable gravedad, justifican nuestra preocupacion y el interes con que venimos siguiendo el curso de dicha correspondencia.

Ya recientemente, y con motivo de ataques dirigidos contra S. A. el duque de Montpensier, que por los derechos eventuales de su esposa, la infanta doña Luisa Fernanda, á la sucesion en la Corona de España, ha sido sin duda blanco mas de una vez de la maledicencia del corresponsal parisiense del periódico inglés, hemos tenido ocasion de rechazar injustas acusaciones, que por una circunstancia inconcebible pretendia fundar el citado corresponsal en comunicaciones oficiales, de las que suponía tener conocimiento. No hace mucho que estos ataques se han reproducido con igual carácter, y precisamente en estos dias los ha trasladado á sus columnas, traduciéndolos, un periódico de esta corte.

Peró estos indicios vehementes de que existe un plan perseverante y manejos seguidos sobre los cuales es ya necesario llamar la atención del gobierno y del país, para que uno y otro se prevengan contra sus consecuencias, y se averigüe quiénes son sus autores, han adquirido una gravedad mayor, y nos obligan á romper nuestro silencio, desde que últimamente ha aparecido en el periódico británico una nueva correspondencia en la cual están resumidas todas las noticias é insinuaciones que la perfidia mas refinada ha podido imaginar para conseguir el objeto ya indicado; y desde que coincidiendo con el mencionado diario, se han manifestado en periódicos de esta corte y en el estado de la política aspiraciones análogas, y fundadas en el mismo motivo, á las que el corresponsal del Times manifiesta. Hay en todo esto, hemos dicho, indicios muy vehementes de una conspiracion verdadera, y algo mas grave y trascendental que esas otras de que con tan escasa fortuna y acierto se ha dado en hablar estos dias en Madrid.

Efectivamente, en la última correspondencia á que nos referimos, y que empieza anunciando la formal negativa de S. M. á suscribir el decreto sobre el arreglo de Palacio, negativa revocada despues, no falta una sola de las insinuaciones, uno solo de los medios que pudiera inventar el odio ó el espíritu de venganza mas profundos para realizar indignos y criminales proyectos; y la mayor parte de sus apreciaciones tienen gran semejanza con las que últimamente han visto entre nosotros la luz pública con escándalo general. Háblase en ella del designio del rey de asegurar la posesion de la Corona al conde de Montemolin; y viniendo á caer en el tema de la alianza, se deja ver con claridad la idea de conjurar á las potencias en daño de la Reina con las siguientes palabras:

«Estas intrigas españolas no son tan «extrañas á la gran cuestion en que la «Inglaterra y la Francia tienen tanto «empeño, que carezcan de interes para «ellas. Tengo pruebas positivas de que «el ministerio español está unánimemen- «te decidido á adherirse á la gran alian- «za contra el enemigo comun de la li- «bertad y de la independencia de Euro- «pa. Sobre este punto no hay duda al- «guna; pero la Reina, influida por los «que la rodean, prestando oídos, como «no lo hace á menudo, á su esposo, que «á su vez es influido por personas muy «astutas, y recibiendo comunicaciones en «el mismo sentido, de su madre, se niega «resneltamente á consentir en la alianza.»

Signiéndole sobre este tema el corresponsal del Times, para explotarlo todo en daño de la Reina, dice que los odiados polacos residentes en el extranjero son instrumentos de la Rusia y autores y fomentadores de aquellas intrigas; y emprendiéndola en seguida contra la condesa de Montijo, estampa las siguientes palabras, que trasladamos solo para que se vea el sentido en que se producen con respecto á la alianza los que la solicitan. Se trata, segun el corresponsal, y asi es la verdad, de que les demos para sus fines, que no para los nuestros, treinta mil buenos soldados con que se aumenten las fuerzas que ya tienen en Oriente. Véase cómo lo dice el corresponsal:

«Hay otra persona tambien, súbdita «española, la cual, aunque por ciertas cir- «cunstancias debia abstenerse de interve- «nir en tales materias, trabaja sin em- «bargo diligentemente en la misma cau- «sa, y no omite esfuerzo para embara- «zar una alianza que nos daría 30,000 «buenos soldados sobre la fuerza que «tenemos ya en Oriente. Esa persona, «aprovechándose de la posicion que la «fortuna ha dado á aquellos sobre los «cuales cree todavía tener influencia, ha «hecho todo cuanto ha estado de su par- «te en altos círculos en favor de sus ami- «gos políticos, cuyo triunfo se conseguirá con la caída del actual gobierno de «España, y será seguida de otra mas ter- «rible catástrofe.»

Despues de la amenaza que se encierra en esta última frase, entra la parte mas grave de la correspondencia, la cual empieza en las siguientes palabras: «No «hay país en Europa, ni quizá en la «tierra, que haya sufrido ni hecho tanto «por su monarquía, y cuyos sacrificios y «padecimientos hayan sido pagados con «tan negra ingratitud como España.» Sigue la historia de los Borbones de nuestro país, y viniendo á la cuestion de la sucesion á la Corona, dice lo siguiente:

«El cambio en la sucesion á la Corona, «tal como lo decretó Carlos IV, fué anu- «ciado por Fernando despues de haberle «consentido, y María Cristina misma fué «quien puso la pluma en sus manos, cuan- «do se hallaba el Rey su marido en el «que se creia su lecho de muerte, para «que firmase la libertad del pueblo es- «pañol; y si la sucesion quedó por fin ase- «gurada, no se le ha debido á ella, sino «á su hermana Luisa Carlota, persegui- «da despues hasta su muerte.»

Finalmente, para que nada falte en el cuadro con que el autor de la correspondencia ha querido manifestar su odio y condenar á los ojos de la Europa la persona de la Reina Doña Isabel II y á los miembros mas importantes de su familia, dice las siguientes notorias falsedades, que acompaña de la amenazadora profecía que verán nuestros lectores:

«Los hombres que salvaron el Trono «y quizás la vida de la Reina en la re- «volucion del año pasado, son los mis- «mos que hoy se ven amenazados por «ella y por sus favorecidos consejeros. El «juego, sin embargo, puede ser peligro- «so; pues si los súbditos del rey Bomba «llegan algun dia á ser bastante fuertes «para ajustarle las cuentas, es casi seguro «que la Corona de España no pertenece- «rá mucho tiempo al único Borbon que «quedará entonces en Europa.»

«Cualquiera que sea la importancia «que el duque de Montpensier atribuya «á su alianza con el conde de Chambord,

«sus esperanzas con respecto á España «no valen el precio de un coupon atrasa- «do de la deuda de aquel país. Si las «intrigas de la Malmaison en Paris y en «Madrid llegan á producir una crisis, «todos los Borbones, desde al primero «hasta el último, pueden dirigir un largo «adios al trono de España.»

Los puntos de contacto que todo esto tiene con los artículos de cierta parte de la prensa española y con los designios manifestados mas de una vez desde julio del año pasado á la fecha, son evidentes; no hay, pues, para qué insistir en ello. Otro es nuestro objeto: el de escitar encarecidamente al gobierno á que sin pérdida de momento, con toda la urgencia que el caso requiere y que le obligan á emplear sus mas imperiosos deberes, investigue el origen de la conspiracion indigna que están revelando tantas y tan graves coincidencias, y con la cual se está comprometiendo el honor del representante de la Reina en la capital del vecino imperio, y por tanto el honor del mismo gobierno y del país.

Ahora bien, supuesta la necesidad imprescindible de un esclarecimiento completo que condene al escarnio de la Europa y del mundo tan miserables manejos nosotros creemos que á nadie puede confiarle con mas provecho una comision tan importante, que al mismo Sr. Olózaga, porque nadie puede tener mas interes en su desempeño, ni mas facilidad y medios de llevarla á término satisfactorio. Por lo mismo que en la singularidad de los sentimientos que ha expresado mas de una vez, despues del memorable suceso en que fué actor en 1843 pudiera hallar la malicia alguna analogía con los que se revelan en la correspondencia del periódico de Londres; por lo mismo que las opiniones que, con sorpresa general, manifestó últimamente en las Cortes sobre los derechos de doña Isabel II á la Corona, coinciden de una manera notable con las insinuaciones del corresponsal de dicho periódico, por lo mismo que ha tenido este mas de una vez la increíble audacia de suponerse enterado de comunicaciones y noticias oficiales confiadas á la prudencia del representante de España en Paris, es evidente que el Sr. Olózaga tiene un interes especial en que los hechos se esclarezcan, y nosotros creemos que hasta recibiria con gusto el encargo de obrar en ese sentido.

Nadie, por otra parte, pudiera hacerlo, ya lo hemos dicho, con mejores medios y esperanzas de buenos resultados, dándose la feliz combinacion de que el susodicho corresponsal, persona muy conocida en Madrid y casado con una española, es comensal asiduo de nuestro embajador y tiene en tan alto aprecio la capacidad y las dotes que adoran á S. S. y aun á todos los miembros de su familia, que ha dicho en una de sus cartas publicadas en el Times, y á propósito de un discurso del Sr. Olózaga (D. José), que «el talento de la palabra y del hombre de Estado está vinculado en la familia de los Olózagas.» ¿Quién, pues, podria desempeñar mejor el encargo de averiguar el origen de esas calumniosas insinuaciones que dictan las cartas del corresponsal del Times? ¿Quién tiene, por otra parte, mayor obligacion y autoridad mas eficaces de disuadirle de las falsedades que publica? ¿Quién ha de averiguar si miente ó dice verdad cuando tiene la pretension de conocer las comunicaciones oficiales, de que no será seguramente el señor Olózaga, en su lealtad notoria, quien le dará conocimiento?

Peró todavía, si por los medios de la persuasion, y haciendo uso de ascendiente que su consideracion personal da á nuestro representante en Paris sobre el corresponsal del Times, no se consiguiese descubrir el origen de sus pérdidas é infames correspondencias, es á todas luces claro que el Sr. Olózaga, no solo por su propio decoro, sino por el honor del gobierno, tiene deberes que cumplir, y los cumplirá seguramente como lo exige su posicion de representante de la Reina de España, no tolerando en su casa ni en su mesa la presencia de quien de tal manera conspira contra aquella augusta señora,

y persiguiendo ante los tribunales el delito de abuso de confianza y violacion de la correspondencia oficial de la embajada de España, que frecuentemente, y de seguro sin fundamento, revela la correspondencia del Times.

El sincero amor del Sr. Olózaga á la persona de la Reina, no ménos que los deberes de su puesto, le imponen esta conducta, que el gobierno por su parte le encargará indudablemente observar: acaso se dirá que debiera haberla adoptado ya tiempo hace; pero no fundaríamos nosotros en este aparente olvido un cargo contra nuestro embajador en Paris, porque tal vez consideraciones de prudencia, que desde aqui no se puedan apreciar debidamente, le habrán impedido obrar segun su deseo. Sea como quiera, lo que ahora importa, lo que urge, es que se empleen todos los medios necesarios, por la intervencion de una persona tan entendida y tan celosa de los derechos de S. M. á quien representa, de su propio honor y de el del gobierno, para seguir el hilo de tan inicua trama. Procediéndose asi, es para nosotros incontestable, que por mas interes que tenga el Sr. Olózaga en arrastrar á su país á una alianza que no le conviene hoy por hoy, sabrá conjurar las calumnias y los ataques con que para escitar el interes de las potencias occidentales se rebaja el nombre augusto de la Reina, mezclándole con las miserables intrigas de la emigracion polaca y otras especies igualmente despreciables. Tal vez será posible averiguar por ese camino, y siempre por el conducto del Sr. Olózaga, el origen de ese plan perseverante con que se pretende subvertir al país. Así deberá este á nuestro embajador en Francia un señalado servicio mas sobre los muchos que ya le ha prestado.

Volvemos, pues, á escitar al gobierno, y si es necesario, tambien nos dirigimos al Sr. Olózaga, á que sin pérdida de momento se consagren al esclarecimiento de los hechos; la prensa, y especialmente la de la situacion, tan aficionada al trabajo de descubrir conspiraciones, nos secundará eficazmente, no lo dudamos en nuestra recomendacion, que si es, como debe serlo, atendida, puede darle materia en que emplee sus armas favoritas en bien del país.

(Del mismo periódico.)

De la indignacion de los hombres honrados se habla en el siguiente suelto. A ella tambien apelamos nosotros, y á ella abandonamos el juicio que deba formarse acerca de la conducta de los que recurren al sistema de estas injurias provocaciones, de los que así atizan el fuego de todas las malas y bajas pasiones: de los que de esta suerte abusan de la fuerza que creen tener; y así calumnian tambien á una institucion que no se prestará de seguro á ser innoble instrumento de indignas venganzas ni de tiránicas represiones, de los que tan inmotivadamente como puede verse, violentan el sentido de un sencillo párrafo, para sacar de el deducciones que el mero sentido comun rechaza como absurdas, y que mas que el designio que se le atribuye, sirve para revelar la alteza de sentimientos de los que, ni de pretesto necesitan ya para desbozarse á rienda suelta por la pendiente á que les arrastran sus brutales instintos.

No queremos proseguir. Vengan, cuando se quieran amenazas y escitaciones de esa especie; todos procuraremos ocupar nuestro puesto, y así como así, el de víctima es mas honroso que el de verdugo; y aunque la Milicia Nacional, á la que, volvemos á decir, se calumnia, haya de dar á cada cual lo que equitativamente le corresponda, todavía por cima de ella y de nosotros y de nuestros perseguidores está quien fallará soberanamente el litigio y dará efectivamente á cada cual lo que á cada cual le toque. Se nos olvidaba decir que el periódico de donde tomamos el suelto que nos ha sugerido las presentes observaciones se llama el Clamor Público.

«Conocido el espíritu altamente liberal y patriótico que anima á la Milicia Nacional de Madrid, su estrecha union con el ejército y la indignacion que ha pro-

ducido entre todos los hombres honrados la noticia de iniquos proyectos, que por fortuna han fracasado, sentiríamos por los amigos de la España, que este periódico hubiese tenido fundados motivos para escribir el párrafo siguiente:

«Ayer por la tarde se dió orden para que los jefes y oficiales de semana en los cuerpos de la guarnición pasasen inmediatamente á sus respectivos cuarteles y dormiesen á las inmediaciones de la tropa.»

Ignoramos la causa que ha obligado á la autoridad á tomar esta medida de precaución. Son tantas y tan alarmantes las voces que circulan de algunos días acá, que no extrañamos se tomen las oportunas medidas para asegurar en todo caso la tranquilidad pública.»

Es de suponer que conociendo el gobierno lo que debe temer y de quien vivirá prevenido contra los enemigos de la situación. Aunque padeciese cualquier descalabro, lo mas probable es que la Milicia Nacional lo subsanara; dando á cada cual lo que equitativamente le corresponde.»

NOTICIAS ESTRANJERAS

CUESTION DE ORIENTE.

PARTE DEL GENERAL NIEL.

Sebastopol 11 de setiembre. — Señor mariscal, el 9 de setiembre se ha dado el asalto á la plaza de Sebastopol, haciéndonos dueños de la obra de Malakoff, cuya ocupación hace casi imposible la defensa del arrabal y permite cortar la comunicación de la ciudad con el Norte de la rada. El enemigo ha reconocido que esta conquista era decisiva. Después de haber ejecutado muchas evoluciones ofensivas con un valor al cual debemos tributar homenaje, viendo que estos últimos esfuerzos no tenían resultado, ha principiado por la tarde á evacuar la ciudad; por la noche la ha incendiado, y ha empleado su pólvora en destruir el mismo los trabajos de defensa, y los grandes establecimientos que tantos años hace estaba acumulando Rusia en esta fortaleza. Ha echado á pique todos sus navíos, fragatas y otras embarcaciones de velas, conservando únicamente los vapores; en fin, ha retirado el puente de balsas por el cual se comunicaba con el fuerte del Norte, abandonándonos de este modo la ciudad, el arrabal y todo lo que hay al Sud de la rada.

La defensa ha sido enérgica; nuestros ataques han sido rechazados en muchos puntos; pero el principal, el que nos asegura el triunfo, no fué dudoso. La división primera del primer cuerpo, mandada hoy por el general Mac-Mahon, ha tomado á la primera embestida la obra de Malakoff, y se ha sostenido en ella heroicamente, comprendiendo que tenía en sus manos las llaves de la plaza.

Voy á daros cuenta de las disposiciones tomadas para disminuir en lo posible las numerosas dificultades que presentaba este terrible asalto dado, no á una plaza sitiada, á una limitada guarnición, sino á una vasta fortaleza defendida por un ejército tan numeroso quizá como el que la atacaba.

En los ataques de la ciudad, nuestros aproches habían llegado á 40 metros del bastion central (bastion número 5 de los rusos), y á 30 metros del bastion del Mástil (bastion número 4.)

En los ataques de arrabal de Karabelnaia, detenidos los ingleses por las dificultades del terreno y por el fuego de la artillería enemiga, no habiendo podido llegar sino á unos 200 metros del saliente de la Gran Estrella (bastion número 3) sobre el cual se dirigian sus aproches.

Delante del frente de Malakoff habíamos llegado hasta 25 metros del recinto que rodea la torre, y nuestros aproches nos tenían á la misma distancia de la pequeña estrella del carenaje (bastion número 2.) Este buen resultado era debido á la incontestable superioridad que nuestra artillería había tomado sobre el enemigo.

Los generales en jefe de los ejércitos aliados habían tomado las siguientes disposiciones:

El ataque general de la plaza estaba fijado para el 8 de setiembre al medio día. El 5 por la mañana la artillería de los ataques de la ciudad y la de los ataques ingleses, que hasta entonces habían economizado su fuego, debían emprenderlo de nuevo con gran fuerza. Jamás se ha oído un cañoneo semejante: teníamos en batería; en los dos ataques, mas de 500 bocas de fuego; los ingleses tendrían unas 200; y los rusos mas que nosotros.

El fuego del enemigo maltrataba nuestras trincheras pero nos hacia poco daño. El nuestro á pesar, de la gran extensión de la plaza, convergia sobre ella, y ha debido ocasionar pérdidas enormes al ejército ruso. Durante los días últimos que han precedido al asalto, los gastadores de infantería estaban empleados principalmente en guardar las plazas de armas mas avanzadas, en ensanchar los desfiladeros, y en trasportar los medios de atravesar los fosos.

El objeto de todos nuestros esfuerzos, era la toma de la obra construida detrás de la torre Malakoff. Esta obra, reducto Korniloff de los rusos, que es un reducto inmenso, una especie de ciudadela en tierra, ocupa un mamelon que domina todo el interior del arrabal Karabelnaia. Coje de reverso la estrella, atacada por los ingleses, y está á unos 1,200 metros del puente del Sud, sobre el cual habían construido los rusos un puente de balsas que había llegado á ser su única comunicación entre el arrabal y la ciudad. El fuerte de Malakoff tiene 350 metros de largo 150 metros de ancho; y sus parapetos mas de 6 metros de relieve sobre el suelo, y delante de ellos hay un foso que, por el lado de nuestros ataques, tiene 6 metros de profundidad y 7 de anchura. Está armado de 62 piezas de diversos calibres.

En la parte anterior se encuentra, cubierta por el parapeto, la torre de Malakoff de la cual no han conservado los rusos sino el cuerpo bajo, que está almenado. En el interior de la fortificación han colocado los rusos una multitud de vigas atravesadas, debajo de las cuales hay escelentes blindajes, en donde la guarnición encontraba ropas de abrigo y catres dispuestos por cada lado en dos filas á lo alto. Un oficial de ingenieros ruso, que ha caído prisionero, hace ascender á 2,500 hombres la guarnición del fuerte de Malakoff, cuya descripción he creído que debía daros para que podais formar juicio de las dificultades que tenían que vencer nuestros soldados.

El frente de Malakoff, que tiene mil metros de longitud, está limitado á nuestra izquierda por el fuerte Malakoff, y á nuestra derecha por la estrella del Carenaje. Esta última obra, que al principio del sitio no era mas que una simple estrella, se había transformado poco á poco en reducto cerrado por la gola y fuertemente artillado. Los frentes exteriores de ambos reductos de Malakoff y del Carenaje estaban enlazados por una cortina armada de 16 piezas, y por detrás de este recinto habían levantado los rusos un segundo que reunia los frentes de gola de ambos reductos. Este segundo recinto, armado ya en parte, no tenía todavía foso que presentase un obstáculo serio. En cuanto al foso de la primera cortina y de la estrella del Carenaje, la naturaleza pedregosa del suelo había impedido al enemigo abondarle por igual en todas partes, y podía pasarse sin gran dificultad por muchos parajes. Para atravesar los fosos de gran profundidad, habíamos imaginado un sistema de puentes que se echaban en menos de un minuto, por medio de una maniobra ingeniosa, en la cual se habían ejercitado nuestros zapadores y mejores soldados; estos puentes nos han sido muy útiles.

La artillería francesa había tomado sobre la de los rusos una superioridad tan grande que había apagado casi todos los fuegos que veian directamente nuestras baterías; cegadas las troneras, no había que temer que nuestras columnas fuesen asaltadas por la metralla, á la salida de las trincheras; los parapetos estaban descompuestos, y parte de las tierras habían caído á los fosos; en fin, el fuerte, de Malakoff había recibido tan gran cantidad

de bombas, enviadas por nuestras baterías y por las de los ingleses, que las piezas que no se veian directamente, tenían tambien cegadas sus troneras, y por todas partes los terraplenes habían perdido su forma primitiva. Sin embargo detrás de las defensas situadas en primera línea habían conservado los rusos muchas piezas que no se podian contrabatar sino imperfectamente, y las columnas del ataque Malakoff estaban expuestas al fuego de las numerosas baterías que habían levantado los rusos al Norte de la rada, y cuyos cañonazos, aunque tirados á gran distancia, no dejaban de ser peligrosos.

Ya sabeis, Sr. Mariscal, que desde mi llegada delante de Sebastopol nunca he vacilado en pensar que el verdadero punto de ataque era la torre ó el mamelon de Malakoff, y que, adoptada esta opinión por el general Canrobert, se emprendieron las baterías de la derecha, que han sido ejecutadas por el segundo cuerpo.

Por la parte de la ciudad se ha contentado con estender hácia su izquierda los aproches ejecutados por el primer cuerpo. Tomando las cosas en el punto en que se encontraban cuando el asalto se resolvió, no era dudoso que la posesión del fuerte Malakoff produciría un resultado decisivo y por otra parte era de presumir que, frustrándose por este punto el éxito obtenido en otro, sería sin grandes consecuencias. Sin embargo, no se podía atacar una plaza tan estensa por un solo punto; era preciso necesariamente sostener en las fuerzas del enemigo la división que resultaba del gran desarrollo del cerco que había que defender, y sobre todo introducir el desaliento en la ciudad adonde llega el puente por el que podía verificarse la retirada.

Ya para satisfacer á estas varias consideraciones, ya para asegurar el buen éxito, economizando todo lo posible la sangre de nuestros soldados en la terrible lucha que se preparaba, el general en jefe mandó que se diera desde luego el asalto al frente de Malakoff, que si este ataque que se haría á su vista salía bien, á una señal suya los ingleses atacarían la Estrella, y el primer cuerpo la ciudad, para impedir al enemigo viniese á concentrar sus esfuerzos sobre las tropas que se posesionasen del fuerte de Malakoff.

El frente de este sitio debía ser atacado por tres columnas; la de la izquierda al mando del general Mac-Mahon, yendo directamente sobre el fuerte Malakoff por la parte que nos hacia frente, y dirigiéndose un poco á la derecha tenía la misión de apoderarse de él y sostenerle á toda costa: la división Dulac de la derecha debía marchar hácia la Estrella del Carenaje, ocuparla y destacar una brigada sobre su izquierda para rodear el segundo cerco; por último, la división La Motterouge del centro saliendo de la sexta paralela, teniendo que recorrer mas camino y llegando un poco mas tarde debía tomar la cortina, dirigirse en seguida al segundo cerco, y enviar una de sus brigadas para auxiliar la primera columna, caso que no se hubiese apoderado del fuerte del Malakoff.

La importancia de estas posiciones era tal, que no podía ponerse en duda que el enemigo, si las perdía haría grandes esfuerzos para volver á tomarlas. Por consecuencia, las tropas de la Guardia imperial estaban destinadas para reserva del segundo cuerpo.

El jefe de batallón de ingenieros Ragon, teniendo á sus órdenes varias brigadas de zapadores, marchando con la primera columna debía mandar echar puentes sobre los fosos, buscar con cuidado las minas, abrir por todas partes el paso á las columnas y despues que fuese dueño del fuerte, cerrar la entrada y abrir por detrás para oponerse á las contramarchas ofensivas, grandes pasos para la llegada de las tropas y artillería.

El jefe de batallón de ingenieros Renoux, unido á la columna de la derecha; y el capitán Soennagel á la del centro, que tambien tenía la brigada de zapadores á sus órdenes, que tenía que desempeñar una misión análoga.

Todas las disposiciones relativas al servicio de los ingenieros para los ataques

de Malakoff estaban al cuidado del general de brigada Frossard, comandante de ingenieros del segundo cuerpo.

En el ataque de la ciudad, á fin de evitar los obstáculos acumulados por el enemigo en el ángulo saliente del bastion del Mástil, había determinado que el asalto principal se daría al bastion central, entre su ángulo saliente y la luneta de la izquierda; que la columna de asalto, tan pronto se apoderase del bastion central, dirigiria una parte de sus fuerzas hácia la gola del bastion del Mástil, cuyo costado derecho sería entonces acometido por una brigada sarda que había venido á tomar parte en las operaciones del primer cuerpo.

El General de división Dalesme, Comandante de ingenieros del primer cuerpo, había adoptado para los ataques de la ciudad disposiciones análogas á las que acabo de indicar para los ataques del arrabal de Karabelnaia.

El 8 de setiembre á las ocho de la mañana se arrojaron sobre el bastion central dos minas de proyección cargadas cada una con 100 kilogramos de pólvora. La explosión se efectuó hácia el centro del bastion y pareció causar un gran desorden. A la misma hora hicimos volar delante de nuestros aproches sobre el fuerte de Malakoff tres hornillos cargados con 1,500 kilogramos de pólvora, para romper las galerías interiores de los minadores rusos y tranquilizar á nuestros soldados, que acababan de cerrarse en masa en las trincheras, cuyo suelo anunciaban los desertores que estaba minado.

A medio día en punto, nuestros soldados se echaron fuera de las plazas de armas avanzadas del frente de Malakoff. Atravesaron los fosos con una agilidad sorprendente, y subiéndolo á los parapetos, acometieron al enemigo al grito de *Viva el emperador!* En el fuerte de Malakoff, siendo las escarpas interiores de una altura grande, los primeros que llegaron se detuvieron un instante para situarse, despues subieron al parapeto y saltaron á la fortificación.

La lucha que había principiado á tiros, se continuaba á la bayoneta, á pedradas y á colatazos; el escobillon se había convertido en un arma en manos de los artilleros rusos; pero por todas partes eran los rusos muertos, arrojados ó cogidos, y aun no había trascurrido un cuarto de hora despues de principiado el ataque, cuando ya flotaba el pabellon frances sobre el reducto conquistado.

La Estrella del Carenaje había sido tambien arrebatada despues de una lucha porfiada; la columna del centro había llegado hasta el segundo recinto. En todas partes habíamos tomado posesion de las obras atacadas. El general en jefe hizo la señal convenida para el ataque de la gran Estrella, y un poco mas tarde para el ataque de la ciudad.

Los ingleses tenían 200 metros que atravesar bajo un fuego terrible de metralla. Dicho espacio estuvo muy pronto sembrado de muertos, pero estas pérdidas no detenian la marcha de la columna de ataque, que se aproximaba dirigiéndose sobre lo principal del fuerte, bajo el foso, que tiene cinco metros de profundidad, y á pesar de todos los esfuerzos de los rusos, escaló la escarpa y les arrebató el esconce del Rediente. Pero despues de una primera lucha que costó cara á los rusos, los soldados ingleses no hallaban delante de ellos mas que un vasto espacio enteramente descubierta, acrivillados por las balas del enemigo que estaba parapetado detrás de los maderos lejanos. Los que llegaban apenas reemplazaban á los que quedaban fuera de combate, y solo despues de haber sostenido durante dos horas esta desigual lucha, se decidieron los ingleses á evacuar la Estrella.

El ataque del bastion Central presentó el mismo resultado. Nuestros soldados del primer cuerpo atravesaron todos los obstáculos y acometieron con bravura al enemigo al cual hicieron sufrir grandes pérdidas en el primer momento; pero muy pronto, acrivillados á balazos, y no encontrando abrigo contra los tiros que venian de muchas direcciones, renunciaron

ron á un ataque en que el general en jefe prescribió no obstinarse.

Al frente de Malakoff hicieron los rusos grandes esfuerzos para reconquistar las obras que les habían quitado. Volviendo sobre la Estrella con columnas numerosas sostenidas por artillería de campaña, consiguieron recobrarlo y hacernos abandonar el segundo recinto; pero las primeras columnas de ataque, sostenidas por la Guardia imperial, permanecieron inalterables detrás de la escarpa exterior del primer recinto.

Intentáronse muchas contramarchas ofensivas contra las obras de Malakoff, pero inútilmente: delante de la gola ó entrada de la fortificación había un montón de cadáveres de enemigos; mas la primera división permaneció firme, y al anoche éramos dueños de esta ciudadela, sin la cual no pueden continuar los rusos defendiéndose sino muy pocos días, y eso sacrificando una parte de su ejército que, roto el gran puente de barcas, queda incomunicado con el Norte de la rada. En esta situación adoptaron una resolución extrema. Tenían preparado todo lo necesario para destruir la plaza con sus propias manos en el caso de verse forzados á abandonarla. Durante la noche del 8 al 9 se oyeron grandes explosiones que anunciaron la terminación de esta gran lucha. El enemigo abandonó en efecto á Sebastopol, pero no quiso dejarnos mas que ruinas.

Nuestra pérdida es grande; pero el ejército, de que el emperador puede estar orgulloso, ha merecido bien del país. Los trabajos tan largos y penosos del sitio no han podido agotar su constancia. Los soldados han demostrado su valor en cuantos combates ha habido, y el asalto del 8 de setiembre es un hecho de armas de los que mas honran á Francia.

En esta última prueba ha tenido el cuerpo de ingenieros alguna pérdida, aunque no tan grande como yo creía. El capitán Juan Alfredo Schoennagel, que era un excelente oficial, ha sido muerto; el jefe de batallón, Fournier; el capitán Auzons, ayudante del general Dalesme, y el capitán Laruelle, y los tenientes Joyeux y Pradelle están heridos. Entre los suboficiales y soldados hay 24 muertos y 122 heridos.

Los gefes de batallón Renox y Ragon, que han dado grandes ejemplos de valor han sido perfectamente secundados por los oficiales y zapadores puestos bajo sus órdenes. En este último asalto, como en todo el sitio, todos han cumplido noblemente con su deber. Así ha concluido este sitio memorable, en el cual, tanto los medios de ataque como los de defensa, han llegado á tener colosales proporciones. Los rusos tenían mas de 800 bocas de fuego en batería, y una guarnición, cuya fuerza y composición hacían variar á su arbitrio. Según la enorme cantidad de proyectiles que nos han enviado, nos hemos sorprendido de ver que estaban aun ampliamente provistos y puedo creer que han dejado mas de 1.500 piezas en la plaza.

El ejército sitiador tenía en batería, en los diversos ataques unas 700 bocas de fuego que han disparado mas de 1.600.000 tiros. Nuestros aproches, ejecutados en su mayor parte en la roca por medio de barrenos, presentan una extensión de mas de 80 kilómetros. Se han empleado 80.000 gabiones, 60.000 fajas y cerca de un millón de sacos de tierra.

Jamas el cuerpo de ingenieros había ejecutado trabajos tan difíciles y tan multiplicados, y en niugun sitio se han experimentado tan grandes pérdidas. Han sido muertos 31 oficiales y 33 han sido heridos. Entre los muertos está el general Bizot, cuyo nombre no se podría pasar en silencio el día del triunfo, el digno teniente coronel Guerrin, 6 gefes de batallón, 20 capitanes y 3 tenientes.

Esta prueba no ha podido debilitar el valor de nuestros oficiales, y las tropas de ingenieros han seguido su noble ejemplo. Dos compañías de zapadores tienen en cuarto capitán, habiendo sido muertos los tres primeros á su cabeza. En los trabajos de zapa y de mina, los suboficiales y los soldados han permanecido

siempre en sus puestos, y han manifestado la mayor intrepidez.

Al terminar este parte debo decir, señor mariscal, que jamas ha dejado de existir la mayor armonía entre la artillería y los ingenieros.

Tengo tambien que elogiarme de mis relaciones con el general Harrig Jones, comandante de ingenieros del ejército inglés. Nuestro objeto era el mismo, y jamas hemos diferido en opinión sobre los medios que se habían de emplear para conseguirle. Ya en el sitio de Bemarsund había podido apreciar la lealtad y el noble carácter de este oficial general.

Recibid, Sr. Mariscal, el homenaje de mi respetuoso afecto.—El general de división, Ayudante de Campo del Emperador, general de ingenieros del ejército de Oriente Niel.

Palma

10 DE OCTUBRE.

ORDEN DE LA PLAZA.

Gefe de día para mañana el coronel primer gefe de la brigada fija de Artillería D. Diego Miranda.

Parada, Luchana, hospital y provisiones, Cazadores de Mallorca.

El teniente coronel sargento mayor—Benito de Amores.

Seccion política.

SAN NICASIO OBISPO Y MÁRTIR.

Fue obispo de Ruan, que por su constancia en la fe, despues de haber padecido muchos tormentos, alcanzó la palma del martirio en la comarca Vilcasina por mandado del presidente Kescenino. Tuvo por compañeros en el suplicio á los santos Quirino presbítero, Escubiculo diacono y Plencia virgen.

ANUNCIOS

OFICIALES.

El señor juez de primera instancia de este partido ha señalado el dia diez y seis del que rige á las diez de la mañana para el remate en los estrados de este juzgado, de seis cuarteradas de tierra con casas en ella construidas, sitas en el término de Marratxi, y lugar llamado el Pla de ne Tesa, propias de Miguel, Antonio, Lorenzo, Esperanza y Pedro José Homar, bajo el plan de condiciones que obra en la escribanía del infraserito, y copia del mismo en poder del pregonero Francisco Tomas.—Lo que se anuncia en los periódicos de esta capital para conocimiento de los licitadores. Palma 8 de octubre de 1855.—V.º B.º—Rubricado.—Por mandado de S. S.—Miguel Servera.

GACETILLA.

ÓPERAS.

Anoche se inauguró con H Trovalore la temporada de las que deben cantarse en el Círculo mallorquin. La circunstancia de ser la primera salida de los cantantes y de hallarse indispuerto el bajo profundo Sr. Escuder, fué la causa de que los numerosos aplausos que el público les dispensó fuesen alguna vez mas por indulgencia que por justicia. Pero es preciso confesar que fueron las mas veces merecidos, lo cual nos hace esperar que en las próximas funciones harán ver lo justo que es el buen concepto que de ellos tienen todos formado. No hay que decir que la concurrencia fué brillante y numerosa.

PREMIO.

Han sido premiados con la cruz sencilla de María Isabel Luisa, los guardias civiles José Alzamora y Juan Sureda, por su brillante comportamiento al librar de un inminente peligro á la familia de D. Pascual Ribot y Ferrer, en la venida del torrente den Caparó, cuyo hecho participamos á nuestros lectores á su tiempo.

REVISTA

DE PERIODICOS DE PALMA.

El *Palmesano* publica un artículo en su número del lunes 4, encaminado á probar que la religion cristiana debe ser la base del progreso y de los adelantos sociales; que sin ella no es posible la verdadera ilustración de los pueblos y que una vez comprendida la influencia que sobre ella ofrecen los sentimientos religiosos, á los gobiernos corresponde el procurar que se estiendan y robustezcan á medida que se va desenvolviendo y mejorando la humana inteligencia.—Inserta ademas una composición poética y algunos párrafos en la seccion de noticias de la capital en los cuales vemos que la Sra. Campo primera contrato absoluta de la compañía que ha de trabajar en el Círculo ha sido alumna del Conservatorio de María Cristina, que obtuvo por oposicion la plaza de comprimaria del teatro Real, que ha sido extraordinariamente aplaudida en los teatros de Valencia, Zaragoza y Liceo de Barcelona, y que los triunfos, que ha adquirido en su carrera la colocan entre las primeras contratadas de Europa.

El *Genio* de anoche no trae cosa alguna de redaccion.

El *Baleár* ademas de algunos sueltos de gaceta que son de escaso interes participa que el domingo á las pocas horas de llegado el *Mallorquin* fué comunicada al Rector del Seminario la orden para que cerrase el establecimiento. Ademas publica bajo el epigrafe de *Algo sobre teatro*, un artículo que extraeremos ó reproduciremos cuando aparezca el que debe seguirle sobre el mismo asunto.

BOLETIN OFICIAL BALEAR.

En el núm. 3566 se publica:

Una orden del gobierno de provincia, recordando la pronta presentacion de relaciones de los censos que se pagaban al clero.

Otra real relativa á la forma, y orden con que deben dirigirse las solicitudes de los aspirantes á ser empleados en la carrera judicial, ó fiscal.

Otra de la direccion general de contabilidad, de Hacienda pública, referente á los pagos que se hagan por cargos de justicia, y de las clases pasivas.

La traslacion á San Antonio de Viana, en la calle de San Miguel, de las oficinas de bienes nacionales.

El emplazamiento á María Nadal, criada, para que declare en la causa criminal de hurto contra Francisco Sancho.

Las notas de precios de los mercados de Mahon y de Iviza, de agosto último.

En el núm. 3567 se inserta:

Una real orden para la enagenacion de varias partidas de tabaco en polvo, en la fábrica de Sevilla.

Otra mandando que no se permita la impresion, ni publicacion, de las esposiciones de los M. RR. arzobispos, y RR. obispos, y otras autoridades y corporaciones eclesiásticas que han elevado á la Reina, sin que sus autores obtengan antes la debida real autorizacion, que en tal caso se insertará literalmente á la cabeza del impreso.

El último plazo concedido, á Miguel Arbós de Calviá para que comparezca á la causa criminal que se le está formando por hurto.

Otro, á Bartolomé Roselló de Carlos, y de Margarita Terrasa, para que se presente á defenderse de la culpa que contra él resulta, en cierta causa de contrabando.

En el núm. 3568 se publica:

La presentacion que se manda hacer del papel sellado, antes del 17 de este mes, por motivo de haber de falso, y deber resellarse en el gobierno de provincia, ó en los juzgados de partido, forenses.

La real orden concediendo una cruz y placa, á los Milicianos nacionales que lleven 10, y 12 años de servicio, y no tengan malas notas.

La vacante de la secretario en el ayuntamiento de Manacor.

La nota de precios del mercado de esta capital, de setiembre próximo pasado.

Boletín

COMERCIAL Y MARITIMO.

NAVEGACION

CAPITANIA DEL PUERTO DE PALMA.

EMBARCACIONES FONDADAS.

Dia 6.
De Iviza en 1 dia laud Frasquito, de 11 ton., pat. Juan Garcias, con 18 pasajeros, sal. y balija.

De Argel en 5 dias laud San Miguel, de 50 ton., pat. Antonio Pomar, con trigo.

Dia 7.
De Barcelona en 20 horas vapor Mallorquin, cap. Balaguer, con 24 pasajeros, efectos, y balija.

De Argel en 3 dias laud Sto. Cristo, de 20 ton., pat. Jaime Alemany, en lastre.

De id. en 2 dias laud San Cayetano, de 50 ton., pat. Sebastian Cabot, con 3 pasag. y carneros.

Dia 8.
De Barcelona en 9 dias laud Mercedes, de 45 ton., pat. Juan Pujol, con 2 pasag. y obra de barro.

EMBARCACIONES DESPACHADAS.

Dia 6.
Para la Habana bergantin Mallorquin, de 199 ton., cap. D. Vicente Roselló, con 2 pasag., frutos y efectos del país.

Para Marsella laud Belisario, de 68 ton., pat. Juan Pujol, con trigo y efectos.

Para Valencia laud Maria, de 53 ton., pat. Miguel Banzá, con 5 pasag., cacao y efectos.

Dia 8.
Para Barcelona vapor Barcelones, cap. Estade, con 24 pasag., efectos y balija.

Para Iviza laud Frasquito, de 11 ton., pat. Juan Garcias, en lastre.

Para Mahon laud San Fernando, de 10 ton., pat. José Canevas, con 1 pasajero, vino y efectos.

Para Génova laud San José, de 53 ton., pat. Gaspar Massot, con trigo y efectos.

AVISOS

Taylor y Lowe ópticos alemanes que, ademas de sus establecimientos de Madrid y Cádiz, tienen una en Barcelona, Rambla del centro, número 17; avisan al público mallorquin que han recibido de su fábrica de Baviera un riquísimo surtido de anteojos de teatro; entre los cuales recomiendan especialmente los gemelos de doce cristales conocidos con el nombre de *Victorian* que tanto han llamado la atención de los inteligentes en la esposicion de Paris. Poseen ademas una coleccion abundante de lentes de la *Quveda* montados en oro, plata, concha, acero y búfalo; de anteojos para vista, miope y cansada, y de cristales de roca para toda clase de vistas. Fijamente poseen un acreditado surtido de instrumentos físicos y matemáticos, como barómetros (aneroides y metálicos), termómetros, peselicores, anteojos de larga vista, de todos tamaños y alcances, brújulas, cartabones, con y sin anteojos, eclímetros, niveles con anteojos y círculo entero, teodolitos etc. etc.

Se reciben pedidos por medio de cartas francas.

CÍRCULO MALLORQUIN.

Mañana jueves á las 7 de la noche habrá funcion de ópera en el teatro del Círculo Mallorquin, los Sres. socios del Establecimiento y los suscritores á este espectáculo se servirán pasar á recoger sus respectivos billetes á la secretaría de la sociedad el dia de mañana desde las ocho á las once, y de tres á cinco por la tarde.

Al público.

Desde el dia 15 del actual, el omnibus-correo saldrá de Palma para la villa de Inca, los lunes, miércoles y sábados á las dos de la tarde, y de Inca los martes, jueves y domingos á la una. Las personas que hayan de pasar á Mahon ó á Barcelona por via de Alcedia, con el vapor que hace escala en este último punto, podrá tomar en Palma los asientos de un carruaje que á la llegada del omnibus de Inca, se hallará en disposicion de salir para Alcedia, en la inteligencia que solo los miércoles y sábados, días de salida del vapor para Mahon ó Barcelona, tendrán lugar estos viajes del carruaje de Inca.

El despacho de uno y otro carruaje es en la librería de Gelabert, plaza de Cort.